

apoyar la conveniencia de reducir el período de campaña electoral para evitar que nuestros hijos aprendan precozmente a jugar sucio y a despreciar los valores del respeto personal y tolerancia a las creencias ajenas. Una flagrante hipocresía política induce a los candidatos a exaltar sus pretendidos valores democráticos mediante un argumentario repleto de insultos, traiciones e infamias a sus competidores electorales. Pero como estas reflexiones son sólo inútiles apreciaciones de un escéptico adormilado por la tardanza en desvelarse los resultados definitivos, aplazo hasta mañana el comentario sobre el incontestable triunfo del PP y la esperanzadora disolución de CpM entre los partidos nacionales. Felices sueños, presidente.

Lunes, 28 de mayo

Elecciones 27-M: todo igual pero mejor

El Partido Popular mantiene la misma posición hegemónica en la Asamblea de Melilla al conservar los 15 diputados que obtuvo en los comicios de 2003. Y la oposición sigue con la misma minoría al mantener los 10 escaños que ha alcanzado en las pasadas elecciones. Es decir, todo igual. Sin embargo, la actual distribución del voto a CpM y PSOE ha permitido que éste gane dos nuevos diputados a costa de aquél, produciéndose un esperanzador empate entre ambas formaciones. Es decir, mejor.

En las páginas de este diario se ha proclamado la necesidad de reforzar las mayorías de los partidos nacionales y desactivar las aventuras personales, localistas o étnicas que priven a Melilla de su imprescindible realidad española. Y también los melillenses mantuvieron este criterio cuando castigaron a Imbroda y a la UPM con los tres escaños que igualmente obtuvo Enrique Palacios con el PIM. El fracaso de Coalición por Melilla, como el de UPM, es el éxito de Melilla. Si Juan José Imbroda no obtuvo la confianza de los electores con las siglas de UPM y ahora -y en el 2003- la ha ganado con las del PP, es una obviedad afirmar que el verdadero vencedor de las elecciones ha sido el Partido Popular.

El respaldo mayoritario al proyecto popular representa únicamente la masiva adhesión a unos valores culturales, a una sociedad libre y plural y a un sistema de vida que los melillenses, acertada o erróneamente, consideran mejor representados y preservados por el Partido Popular. Muchos afirman haber votado a esta opción política a pesar de Imbroda. Y una vez refrendada a mayoría absoluta, ese es precisamente el reto del presidente de Melilla. Al contrario que Ignacio Velázquez, Juan José Imbroda nunca ha suscitado el entusiasmo de sus votantes ni el afecto de quienes nunca lo han respaldado. Es un presidente con un pasado político escasamente ejemplar al que le conviene redimirse en esta nueva etapa política. Su prepotencia, su discurso destemplado, su descortesía hacia los oponentes lo han inhabilitado para ganarse un aprecio proporcional al apoyo obtenido en las urnas. Tiene ahora una ocasión excelente para adquirir una credibilidad personal y política idéntica a la que goza el presidente de Ceuta si desiste de su empeño de enfrentarse con cualquier excu-



sa con el gobierno socialista de España y no persiste en despreciar a la oposición. Y el cambio en la composición de ésta puede contribuir a la superación del actual esquema de relación bronca y estéril con el gobierno.

Por otro lado, Coalición por Melilla debe plantearse el sentido de su existencia. No es cierto que no hayan sido capaces de transmitir a los electores las miserias que se proyectan sobre la gestión de Imbroda. Sin duda, su solitario esfuerzo por divulgar las sombras del gobierno de la ciudad merece al menos el reconocimiento de los cronistas locales. Pero el dilema entre Aberchán o Imbroda sólo podía resolverse a favor del segundo. Aquél tampoco puede presumir de una trayectoria política intachable porque, siendo ambos aliados en la aniquilación de Ignacio Velázquez y en el gobierno que le sucedió, aconteció uno de los casos más deshonestamente silenciados de la reciente historia de Melilla: la presunta compra de Aisa y la permuta de Naveluna. Aberchán carece de autoridad moral para denunciar las supuestas corrupciones de los otros con este borrón en su expediente.

Por eso el Partido Socialista de Melilla-PSOE ha mejorado sustancialmente a pesar de Zapatero, Fernández Chacón y Juan José Murillo. El mérito de Dionisio Muñoz es incuestionable. Su misión en estos cuatro años es sofocar el voto del miedo, convencer a los melillenses de la seguridad, solidez y tranquilidad de su alternativa política y alejarse de los revisionismos históricos sectarios. La misión de Imbroda consiste en no malversar la confianza de los ciudadanos que no han tenido más remedio que votarle.

Martes, 29 de mayo

CpM impugna las elecciones

La resistencia de Coalición por Melilla a aceptar el resultado de los comicios es la consecuencia de su gigantesca decepción electoral. En la elegante aceptación de la victoria y la derrota se descubre la grandeza de las personas y a los responsables de este partido les ha empujado su fracaso político. Las manifestaciones de Aberchán sobre el dilema que se planteaba a los melillenses en estas elecciones son una atrocidad. Si según su desviada interpretación de la realidad, los electores no han preferido su candidatura sino la que representa la corrupción y el enchufismo, debiera entonces preocuparse Aberchán por la pésima percepción que él o su partido transmite a la abrumadora mayoría ciudadana que desea ser gobernada por políticos depravados. La impugnación de las elecciones no se apoya en argumentos dignos de consideración jurídica y su previsible desestimación ocasionará un mayor desgaste a los líderes cepemistas. Si en el frente judicial, por los motivos que cada uno quiera imaginar, CpM no ha parado de acumular sucesivos fracasos, el próximo que se le avecina sólo tendrá una explicación: su temeridad e irreflexión.

Miércoles, 30 de mayo

No al continuismo

Este título del editorial del Melilla Hoy -firmado por un Enrique Bohórquez ejerciendo como un gran periodista y no como un cómodo empresario- es la próxima aspiración frustrada de muchos melillenses.

Las declaraciones de Juan José Imbroda sobre los resultados de las elecciones permiten inferir con escaso margen de error

que vendrán tiempos aún peores. Su tono displicente, su indisimulado rencor contra Aberchán ("va a pagar...") y su desprecio hacia la oposición y, especialmente, a los votantes de Convergencia de Melilla evidencian que Imbroda nunca gobernará para todos. Por tanto, felicidades a los beneficiarios de la gracia presidencial. A los otros ya los avisó el refrán: "a jugar y perder, pagar y callar".

Jueves, 31 de mayo

El enojo de Convergencia con Imbroda

La indignación de Convergencia de Melilla con Imbroda está plenamente justificada. El presidente los llamó "desechos de tintera", "mamporreros", "resentidos" y "devoradores de carroña" y ahora pretende humillarlos denigrando nuevamente al partido y su función ("apéndice creado ex profeso para fastidiar al PP", "ya se pueden disolver cuando puedan", "han tirado 784 votos a la papelera"). Si las lindezas que dirige a Aberchán las justifica en una supuesta defensa de su honor y el de su familia, el afán de Imbroda de escarnecer a los miembros de Convergencia de Melilla sólo puede responder entonces al incontenible desbordamiento de una personalidad chulesca y procaz. Melilla no es ni se parecerá a La Coruña o Madrid porque Imbroda no es ni se parecerá a Francisco Vázquez o Ruiz Gallardón. Y otra vez la sabia recomendación de un refrán: "ya que no eres casto, se cauto".

Viernes, 1 de junio

Desestimada la impugnación de las elecciones

Salvo CpM nadie ignoraba que la impugnación de las elecciones era improsperable. Sólo cabe esperar que algún día este partido repare en las consecuencias de asumir una delirante concepción marxista de la política. Decía Groucho que "la política es el arte de buscar problemas, encontrarlos, hacer un diagnóstico falso y aplicar después los remedios equivocados".

Sábado, 2 de junio

¿Dónde está Imbroda?

Empiezo a notar los primeros síntomas de la ansiedad: temor a pérdida de control, pensamientos negativos, sequedad de boca, sudoración, palpitaciones y taquicardia. Y es que hoy se trata del segundo día que Juan José Imbroda no sale en la prensa. Si esta tarde no aparece en el desfile de las Fuerzas Armadas sugiero que, si no ha muerto de éxito, se active el protocolo de búsqueda que el Ministerio de Interior ha previsto en caso de pérdida de presidentes desde que Zapatero llegó a la Moncloa. Y es que el presidente del Gobierno de la Nación no ha asistido nunca a esta celebración. Quizás las paradas militares le recuerden al abuelo fusilado durante la guerra civil española, el capitán Rodríguez Lozano, y le conmueva su condición de víctima del terrorismo. Lo dijo él. Como dice el eslogan de la cadena de productos electrónicos, yo no soy tonto.

eldiariodeunresidente@gmail.com

ALMACENES RUBIO ISAQUE

Toda la moda para tu hogar

Ropa de Caballero, Señoras, Niños y Bebé

c/ Padre Lerchundi, nº 9

Mayoral - Alves - Abanderado - Maire Claire - Massana - Benetton - B - Young

Tlf.: 952672095